

Alvarez de la Graña.

GUIA DEL VIAJERO
EN SANTIAGO

2

A. 23. - T^o 15.

4452



GUIA DEL VIAJERO
EN SANTIAGO,

POR

RAMON ALVAREZ DE LA BRAÑA.



LEON:

Establecimiento tipográfico de Miñon.

MDCCLXXV.

ÍNDICE DE LAS MATERIAS.

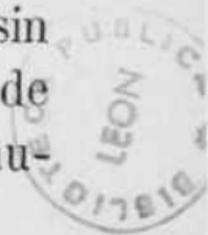
	<u>Páginas.</u>
AL LECTOR..	1
CAP. I.—SANTIAGO.	7
CAP. II.—SITUACION, RIOS, CLIMA.	8
CAP. III.—INTERIOR DE LA CIUDAD: PLAZAS Y CALLES, ETC.	10
CAP. IV.—MONUMENTOS RELIGIOSOS.	16
<i>Sepulcros de personas ilustres.</i>	23
<i>Reliquias.</i>	24
<i>Preciosidades artísticas.</i>	27
<i>Conventos.</i>	29
<i>Parroquias y ermitas.</i>	31
CAP. V.—MONUMENTOS CIVILES.	32
CAP. VI.—ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION PÚBLICA.	37
CAP. VII.—HOMBRES ILUSTRES.	39
CAP. VIII.—PEREGRINOS CÉLEBRES.	42
CAP. IX.—FUNDACION DE COMPOSTELA Y HECHOS MAS NOTABLES DE SU HISTORIA.. . . .	44

La Biblioteca provincial de
Leon, regala este librito su
autor P. A. de la Prada

AL LECTOR.



No puede dudarse, que las grandes distancias han desaparecido con las vías férreas y otros medios de comunicacion, siendo frecuentes los viajes que continuamente se emprenden á los centros de comercio y á las poblaciones notables bajo el punto de vista monumental. De ahí, que juzgáremos oportuno escribir esta *Guía* algunos dias antes de las últimas fiestas del Apóstol, á fin de que el viajero en Santiago pudiese, con alguna facilidad y copia de datos, conocer esta hermosa poblacion, sin duda alguna la mas importante de Galicia por sus grandiosos monu-



mentos y recuerdos históricos; pues la vida moderna y los estudios que hoy se hacen viajando, demandan obras de este género para las personas que, al visitar una ciudad como la actual Compostela, no encuentran quien les sirva de *ciceroni*, y tienen que concretarse á salir de ella llevando en su mente la efímera impresión que producen algunos momentos de recreo; por que las ruidosas fiestas de antaño van siendo harto vulgares, ante el predominio que de dia en dia toman las *Exposiciones* y los viajes que, cual otros libros de enseñanza práctica, su fin civilizador es *instruir deleitando*. Pero si bien es cierto que por todas partes se hacen con suma facilidad viajes agradables de estudio y recreo, tenemos el sentimiento de no poder decir lo mismo con respecto á los que se efectuan por las pinto-

rescas comarcas gallegas desde cualquiera provincia limítrofe; de suerte que, á falta de buenos medios de comunicacion, hay que salvar determinadas distancias, como en los dichosos tiempos que tambien describe el Sr. Flores en su *Ayer*. Y esto que parecerá un tanto exagerado motivó el que no hubiéramos impreso esta obrita á su debido tiempo. Sin embargo de semejante contrariedad, nos decidimos á que vea la luz pública, creyendo proporcionar en ello un pequeño servicio al viajero, interesado en conocer las preciosidades artísticas que encierra la mas histórica ciudad de Galicia.

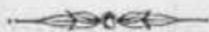
Honroso sería para nosotros que este ligero trabajo estuviese exento de equivocaciones, fáciles de cometer en todos los de su indole; pero la premura con que fué confeccionado impidió alcanzar tan natural

aspiracion, y de ahí que merezca benévola acogida nuestro noble propósito de contribuir de la mejor manera, á que las maravillas del suelo compostelano sean conocidas de nacionales y extranjeros.

R. A. de la B.

Capítulo I.

SANTIAGO. ⁽¹⁾



Es esta ciudad la mas importante de Galicia, no tanto por su estension y número de almas, como por los grandiosos monumentos que encierra y la historia de sus pasadas y presentes grandezas, íntimamente relacionadas con la general del antiguo reino.

Reside en ella la silla ~~Episcopal~~, y su *Arzobispado* ayuntamiento corresponde á la provincia de la Coruña, Capitanía general de Galicia. Tiene Administracion de Rentas y de Loterías, Universidad literaria, Seminario, Biblioteca y otros establecimientos de enseñanza pública. Fué capital de Galicia y durante algunos años de una provincia que ocupaba 242 leguas de superficie,

(1) Su primitivo nombre fué Compostela, romanceado del latin *Campus-stella*, ó campo de la estrella.

hasta que en 1833 se trasladó aquella á la Coruña en virtud de la division territorial que entonces se hizo de España y subsiste en la actualidad. Hoy solo es cabeza de partido judicial, que comprende cinco ayuntamientos con 48,165 habitantes. El cabildo de su catedral se compone de 13 dignidades, 31 canónigos (1) y 20 capellanes. Cuenta de poblacion 26,938 almas, segun el censo del año 1860. Sus armas están simbolizadas por un escudo partido, que tiene en campo azul la sagrada hóstia sobre un cáliz rodeado de siete cruces de oro, las cuales representan las siete provincias que tuvo el reino de Galicia, y además una estrella de oro sobre un sepulcro de mármol blanco, aludiendo al descubrimiento del cuerpo de Santiago.

Capítulo II.

SITUACION, RIOS, CLIMA.

SE halla colocada en una pequeña altura que se inclina al S., á los 42° 52' 30,, de latitud y 4° 48' 15,, de longitud occidental

(1) El Pontífice Pascual II concedió á la Iglesia Compostelana el privilegio de tener siete canónigos cardenales.

de Madrid, dentro de una legua de rádio próximamente, y al abrigo de los vientos del O. por el monte Pedroso, que se eleva 730 métrós sobre el nivel del mar, cubriéndola por el N. la cordillera de montañas que, arrancando del Tambre, se adelantan desniveladas desde el Pedroso hasta las cumbres de S. Marcos; divisándose á lo lejos, hácia el E., el famoso *Pico Sagro* con 640 varas de altura sobre el nivel del mar, cuya vista trae á la memoria antiguas tradiciones históricas. Al E. el monte del Viso con su gigantesca loma y la altura de Sta. Marina, apoyada en el camino que conduce por la derecha al valle de Vela y en el que por la izquierda se dirige al de Bea, formando el círculo que cierran por S. las alturas de Montouto, Conjo y Humilladoiro. (1)

Ceñido el promontorio sobre que está recostada la ciudad por las aguas del rio *Sar*, que corren de N. á SO., y por las del *Sarela* que llevan su curso de N. á S., ofrece á la vista del viajero una pintoresca

(1) Dícese que esta denominacion trae origen de que en dicho sitio se posternaban los peregrinos al divisar las torres de la catedral.

perspectiva, al destacarse sus edificios rodeados de las huertas, alamedas, prados y arroyos que la hermocean.

Próximo Santiago á la cordillera del Tambre tiene un clima húmedo, siendo frecuentes las lluvias en el invierno; pero aun en lo mas riguroso de la estacion, apenas se sienten los frios, pudiendo asegurarse que es una de las poblaciones de España en donde sus habitantes disfrutan de gran salud y robustez.

Capítulo III.

INTERIOR DE LA CIUDAD:

PLAZAS Y CALLES, ALUMBRADO, PASEOS,
CASINOS Y EDIFICIOS PARA ESPECTÁCULOS
PÚBLICOS.

TIENE doce parroquias, y se halla subdividida por el órden de la administracion municipal en otros tantos barrios, guardando respectivamente la misma division la poblacion rural que la eclesiástica.

Las casas son, por lo general, de excelente piedra y de mas de un piso; efecto de la humedad toman un color oscuro: su

número no baja de 2,400, haciéndose en la actualidad nuevas construcciones que dan fisonomía mas risueña á la ciudad. Con el derribo de las antiguas puertas denominadas de Fajera, S. Roque, Mamoá, Mazarelos del Camino y de la Peña que enlazaban con las murallas, van abriéndose modernos y alineados barrios. (1)

La plaza *Mayor*, en otro tiempo del Hospital y hoy del Príncipe Alfonso, en la que se verificaban antiguamente las corridas de toros en los *años santos*, es una de las mayores y mas monumentales de España. Su figura rectangular está formada por las cuatro principales fachadas de la Catedral, Seminario Conciliar, Hospital Real y antiguo colegio de S. Gerónimo; de ahí

(1) Es de lamentar que tanto en Santiago como en otras poblaciones de España, haya el torpe prurito de derribar las construcciones antiguas que las daban el carácter propio de las épocas á que pertenecían, además de ser generalmente raros modelos de arquitectura, y muchos de ellos afamados por sus recuerdos históricos. En el extranjero el ensanche de las poblaciones no impide conservar con gran cuidado el mas insignificante monumento de la antigüedad: en nuestro infeliz país basta que al *cacique* de un pueblo se le antoje, que la obra de arte que há siglos se levanta frente á la grotesca casa que habita le hace sombra, para que su primer cuidado sea echarla abajo, á ciencia y paciencia de sus ilustrados circunvecinos.

que presente un aspecto grandioso y digno de la escrupulosa mirada del artista. También la del Pan, hoy de Cervantes, enlosada ha pocos años y con soportales en uno de sus costados, merece citarse por ser un punto céntrico y de movimiento comercial. La de la Quintana, de hermosa vista, por los edificios que la forman: al O. la catedral y por N. S. las simétricas casas que pertenecieron al cabildo, completando el cuadro el elevado convento de S. Payo, en cuya fachada se vé la lápida conmemorativa de los célebres *literarios*. La plaza del Toral, situada entre las puertas Mamoá, Fajera y calle de la Rúa del Villar, que no ha mucho tiempo conservaba el sólido arco de una de las antiguas puertas de la ciudad, y la de la Platería, en donde hay una caprichosa fuente, ofrecen gran desahogo á las calles que desembocan en las mismas. Recientemente se ha construido una magnífica plaza de abastos: su fábrica es de piedra y hierro, y ocupa el sitio de la huerta y palacio que fueron del conde de Altamira, entre la parroquia de S. Felix de Solovio, ex-convento de S. Agustín y la carretera de la Coruña á Pontevedra.

Las calles son medianamente anchas, y algunas enlosadas, con largos soportales que sirven de paseo en invierno, como son la Rúa Nueva y Rúa del Villar. En ellas se ha sustituido hoy, al alumbrado de aceite el de gas, viéndose perfectamente iluminadas por la clara luz de este poderoso agente del progreso moderno en las cultas poblaciones del mundo. Entre las anteriormente mencionadas existe la llamada de la *Balconada*, que se dirige desde las casas del cabildo hasta el palacio de Bendaña. La tradicion nos ha legado la inexacta noticia de que fué tapiada por haberse perpetrado en ella el asesinato del arzobispo D. Suero por los Churrichaos. Paralela á las indicadas calles se encuentra la del Franco, denominada así por el nacimiento que del ilustre Fonseca tuvo lugar en ella, llamado por antonomasia el Franco. Las de la Azabachería y Preguntoiro, perfectamente empedradas desde 1845, y la de Algaría de arriba que comienza en la puerta de S. Roque y termina en la plaza de Cervantes, son las calles mejores y mas concurridas de Santiago. Omitimos otra porcion que ninguna importancia tienen

para el viajero que de paso visita esta histórica ciudad.

Debemos citar como sitio de recreo la hermosa alameda que sirve de paseo público, formado de un salon y seis anchas calles de frondosos árboles y cómodos asientos; y próximo al mismo el denominado de la *Herradura* ó *Bella vista*, que las tiene muy pintorescas sobre el valle de S. Lorenzo, Cármen de abajo y línea férrea del Carril. La altura de Sta. Susana se halla adornada de espeso arbolado, que sobresale por el murallon de la alameda y proporciona fresco solaz al paseante. Otros amenos paseos se encuentran por las carreteras de Vigo, Coruña y Orense, así como en algunos otros caminos de las afueras de la poblacion, en donde abundan los prados naturales, cristalinos arroyos y arboledas que ofrecen la mas halagüeña vista.

La buena sociedad de Santiago cuenta con dos casinos lujosamente amueblados, que contienen excelentes gabinetes de lectura y espaciosas salas de juego. El *Artístico*, situado en la Rua Nueva, ocupa el piso principal de la magnífica casa construida recientemente con objeto de establecer las

dependencias de la misma, en donde tambien está establecido el *Café Suizo*, que compite con algunos de los mejores que dicha sociedad extranjera tiene en las principales poblaciones de España. El *Recreo*, denominado de Santiago, que ocupó durante muchos años el precioso palacio de Bendaña, parece va á ser trasladado á uno de los buenos edificios de la Rúa del Villar, segun se nos comunica al escribir estas líneas.

El único teatro que hay elegante y de buenas proporciones, hállase situado en la Rúa Nueva, y fué construido en 1841. Sus decoraciones pintadas por Palmerans tienen algun mérito, así como algunas otras de las hechas por otros artistas recientemente.

Con motivo de las solemnes fiestas del Apóstol verificadas en el corriente año, se inauguró una plaza de madera para corridas de toros, sita en el campo de Santa Isabel, conocido vulgarmente por *Rio de los Sapos*, que tiene un métro menos de diámetro que la plaza de Madrid y puede contener hasta diez mil espectadores; único que en la actualidad ha proporcionado en

Galicia semejante espectáculo, opuesto al carácter sério y compasivo de los hijos del país, que necesariamente han de ver con disgusto las escenas poco edificantes que allí tienen lugar y rechazan de consuno el progreso y la cultura de los pueblos modernos.

Capítulo IV.

MONUMENTOS RELIGIOSOS.

LA actual basílica, (1) colocada en uno de los puntos mas céntricos de la población, ocupa con el inmediato palacio arzobispal, claustro y demas dependencias, una área de 11.830 varas cuadradas, y aunque no presenta ese aspecto ligero y elegante de catedrales góticas, como las de Leon y Búrgos, ya por las modernas restauraciones que ha sufrido, ya por la escasez de sus ventanas y oscuro color de los sillares, merece, sin embargo, que el arqueólogo se detenga á examinar algunas de sus fachadas mas monumentales, como son la lla-

(1) Los que deseen conocer mas por estenso sus bellezas artísticas lean la magnífica descripción que de la misma ha publicado el entendido arqueólogo Sr. Villamil.

mada del *Obradoiro* que mira al septentrion, la del mediodia ó sea de la *Plateria* y la puerta llamada *Santa*.

Entre ellas, la *principal* se compone de cuatro cuerpos, que flanquean dos elevadas torres de mas de 240 piés de altura y viene á formar uno de los cuatro frentes de la grandiosa plaza del Hospital. El autor de esta obra (1738), D. Fernando de Casas y Novoa, abandonando el mal gusto arquitectónico del siglo pasado, consiguió darla cierta esbeltez y gallardía conforme al gusto artístico de la época del renacimiento. Un bellísimo pórtico del siglo XII, obra del maestro Mateo, arquitecto del rey D. Fernando II de Leon, se encuentra detrás de dicha fachada, el cual se denomina de la *Gloria* por lo que simbolizan los grupos de estátuas que le adornan. Veinticuatro ancianos ocupan la archivolta de la puerta principal, con tiorbas, laudes, salterios y zambombas. Los cuatro Evangelistas descansan á ambos lados del Salvador: sus figuras sobresalen del fondo del cuadro como espíritus privilegiados en la célica mansion. Sobre los dinteles de la misma, los ángeles sostienen los

signos de la pasión. Los huecos formados por estas efigies, están ocupados por una multitud de bienaventurados, y en medio del fronton se destaca la figura del Salvador, de grandes proporciones, con los brazos extendidos. Esta portada tuvo el retrato del artista en actitud de sostener una columna, entre otras diferentes estatuas cuyas cabezas pintó de vivos colores el maestro Mateo; pero la susceptibilidad del obispo D. Pedro Suarez de Deza, encontró poco reverente que el artífice colocase su imágen entre las de los bienaventurados, y aquella escultura se trasformó entonces en un Sanson. Sin embargo, la estatua del maestro mereció ser colocada al pié de la extrema columna que sostiene lo que hoy se llama nave de la Soledad. En ella cree el vulgo que golpeando las cabezas de los niños puede inspirarles elevados pensamientos, y de ahí que sea conocido con el nombre de *O Santo d'os croques*.

Debajo de la portada de la gloria, que corresponde al crucero principal de la iglesia, se encuentra la catedral vieja, ó sea la *cripta* ó templo subterráneo que se descubre en la mayor parte de las anti-

guas basílicas, cuyas primitivas fábricas pertenezcan á los siglos XI, XII y XIII. Su construccion parece remontarse al siglo XI, á juzgar por los adornos del interior y por los escasos restos de las primitivas labores de los altares que hoy conserva. La planta de esta *cripta* afecta la forma de una estrella, por medio de un grueso machon en el centro, del cual arrancan porcion de arcos que vienen á determinar la curva cabecera de la capilla.

La portada de la Azabachería, de estilo greco-romano, construida en el pasado siglo por D. Domingo Montenegro, ofrece en medio de su severidad algunos ricos detalles del renacimiento, en sus tres cuerpos adornados de columnas dóricas, jónicas y compuestas, cuyo todo corona una colosal estatua de Santiago en traje de peregrino, á quien prestan adoracion Alonso el Magno y D. Ordoño II. La fachada de la *Plateria* tiene gran importancia arquitectónica, pues sus ligeros arcos formados de otros decrecentes que se apoyan en agrupadas columnas, y los relieves y estatuas que se encuentran en el muro y las ventanas, que forman el segundo cuerpo del mismo géne-

ro que las portadas, merece que en ella fije el artista su escudriñadora mirada. Las figuras colocadas sobre el muro debieron pertenecer á las primeras fábricas de la iglesia, sin duda á la construida por Alfonso el Casto, á juzgar por el carácter bizantino que tienen tan marcado. Mucho llama la atención de inteligentes y profanos en el arte el ángulo de la catedral que se conoce con el nombre de la *Concha*, obra moderna que parece sostener las fábricas del archivo, y cuyo peso gravita sobre un segmento de arco que sostienen los muros laterales. Además de las torres de la fachada principal ya descrita hay otras dos, la una denominada de la *Trinidad* ó del Relój, y otra mas pequeña, la *Berenguela*, que toma este nombre del arzobispo Berenger que la erigió en el siglo XV. La arquitectura que predomina en el interior del templo, pertenece á la época de transición entre el bizantino y el gótico. Compónese de seis naves que tienen setenta y cinco piés de elevación y sostienen una estensa galería, conteniendo veintitres capillas. El coro, que ocupa el centro de la iglesia, está embellecido con multitud de esculturas y dos grandes órganos.

El altar del Apóstol pertenece al órden churrigueresco y fué construido en 1612. En él se venera su efigie, sentada en una silla, cubiertos sus hombros con una riquísima esclavina de plata, oro y piedras preciosas, teniendo en la mano el bordon de peregrino. Adorna el tabernáculo un grupo que forman las estátuas de Felipe IV y otros reyes, los cuales sostienen arrodillados otra escultura del Apóstol. Dos escalerillas de piedra conducen desde el pavimento á la espalda de la efigie, y por ella suben los peregrinos á darle un reverente abrazo y un ósculo. Próximo á este altar y en un escapate de hierro se conserva el bordon que se dice ser del Apóstol. Los romeros lo tocan con fervor y ganan rico caudal de indulgencias.

La capilla mayor fué teatro de grandes sucesos históricos, como la coronacion de Alfonso VII, la muerte del arzobispo D. Suero y del dean Pedro Alvarez por los Churrichaos, cuyo sangriento drama lo estuvo presenciando D. Pedro I de Castilla. En ella no es permitido decir misa mas que al arzobispo y canónigos de Santiago, y únicamente en 1549 la celebró un obispo

caldeo, segun la liturgia especial de su iglesia. Debajo del altar de esta capilla es en donde se cree existe el venerando sepulcro de Santiago entre los de sus discipulos Atanasio y Teodoro. El cuerpo del primero estuvo de manifiesto hasta los tiempos del arzobispo Diego Gelmirez. Podia, no obstante bajarse á la capilla subterránea por una escalera que permaneció oculta hasta el siglo XIII (1). En frente de la *Puerta Santa* se ve una losa rota, que segun tradicion cubre la entrada de la misteriosa escalera. Esta puerta solo se abre en el *año santo* ó de jubileo, y pasado este se cierra con grandes ceremonias por mano del Arzobispo.

A los lados de la fachada denominada del *Obradoiro* se estienden los muros del claustro y palacio arzobispal. La capilla de Santa Maria de la Cortizela, fundada por Alfonso el Magno, destinada á parroquia de los extrangeros y que antes de la esclaustracion era servida por los monjes benedictinos de S. Martin; la de la So-

(1) Cuéntase, que por ella bajaba á orar ante el sepulcro del Apóstol S. Francisco de Asis.

ledad en el trascoro, en la que se ve en medallon un bajo relieve que representa la batalla de Clavijo, y la del Pilar fundada en el siglo XVII por el arzobispo Monroy, son dignas de ser visitadas por el viajero.

Sepulcros de personas ilustres. La capilla de las reliquias puede considerarse como panteon real, pues en ella, con sus correspondientes bustos é inscripciones lastimosamente restauradas, yacen los restos mortales de los siguientes personajes: D. Raimundo de Borgoña, Conde de Galicia, hermano del papa Calixto II, y yerno del rey D. Alfonso VI; D. Fernando II, rey de Leon, nieto del anterior; D. Alfonso IX, hijo de Fernando II; D.^a Berenguela, primera esposa del emperador D. Alfonso VII, y D.^a Juana de Castro, reina de Castilla, de Leon y de Galicia, esposa de D. Pedro I y una de sus víctimas. En la capilla del Pilar se conserva el sepulcro de D. Antonio Monroy, su fundador, con una estatua en actitud de orar: otros sepulcros de ilustres prelados se ven en diferentes sitios de la catedral que no carecen de mérito

artístico. También en el suelo que corresponde al confin de la nave que se llama de la Soledad está enterrado el arzobispo D. Pedro Muñoz, cuya sepultura está tan próxima á la del maestro Mateo, que la efigie de este último, dice muy bien uno de nuestros mas entendidos arqueólogos, se parece á esos ángeles que se colocan de rodillas sobre los sepulcros antiguos.

Reliquias. Entre la multitud que se guardan en el altar de dicha capilla, y que constituye uno de los mas ricos y célebres relicarios del orbe católico, citaremos las siguientes (1): En una cruz de oro está gran parte de la verdadera cruz de nuestro Señor Jesucristo. Item: una espina de la corona del Señor. Item: parte de la túnica y sepulcro del Señor. Item: de las vestiduras de la Virgen. Reliquias de San Juan Bautista. Reliquias de San Pedro, San Pablo y San Andrés, apóstoles. La cabeza del Apóstol Santiago Alfeo el Menor, con otras mu-

(1) Esta noticia la hemos copiado del Memorial de reliquias que se reparte á los peregrinos en dicha capilla.

chas reliquias del mismo santo, y en especial un diente, que fué hurtado y se halló despues por disposicion divina en la misma capilla junto á su misma cabeza. Reliquia de San Bartolomé y San Matías, apóstoles. En un libro que tiene en la mano una imágen pequeña de nuestro Patron Santiago, está parte de sus vestiduras. De la vestidura de San Juan Bautista. Reliquia de San Lucas evangelista. Reliquia de San Clemente papa y mártir. Un grande hueso de San Torcuato mártir, discípulo de nuestro Patron Santiago y Obispo de Guadix. Reliquias de San Cecilio (discípulo del mismo santo Apóstol) y de sus compañeros mártires españoles, quemados vivos en Granada por la fé de Jesucristo. Un gran hueso de San Rosendo, prelado que fué de esta Santa Iglesia. Los cuerpos de Santa Susana vírgen y mártir, patrona de esta ciudad, y San Victorio mártir. El de San Fructuoso, Arzobispo de Braga. El de San Silvestre y San Cucufate, mártires. Los de San Quirico y San Crescencio, mártires. El de San Antonio, mártir. Los de San Cándido y San Vicente, mártires. Reliquia de San Lorenzo en

un viril, con otras de muchos Santos y Santas mártires. Muchos huesos de San Januario y sus compañeros mártires. Reliquia de San Máximo, Obispo y mártir. La cabeza de uno de los doscientos mártires de Cardeña en España. La mitad de un brazo de San Cristóbal, mártir. La cabeza de San Victorio, mártir. Muchos huesos de San Julian mártir, esposo de Santa Basilisa, y una muela de Santa Teresa de Jesus. Reliquia de San Félix, mártir. Un hueso de San Campio, mártir. Reliquia de San Felicísimo, mártir. Una reliquia de San Bricio, Arzobispo de Turon. Reliquia de San Martin, Obispo. De San Fructuoso, Obispo. De San Antonio de Padua, confesor. De San Vicente Ferrer, confesor. De San Felipe Neri, confesor. De San Cristóbal y San Julian. De San Fructuoso y San Teodoro. De San Liberato y San Laureato. De Santa Inés, vírgen y mártir. Ocho cabezas de las once mil Vírgenes y mártires. La cabeza de Santa Paulina, vírgen y mártir. Dos gargantas, una de Santa Novela y otra de Santa Gaudencia, mártires. Una reliquia de Santa Bárbara, vírgen y mártir. La mitad de un

brazo de Santa Margarita, vírgen y mártir. Un grande hueso de Santa Severiana, vírgen y mártir. Reliquia de San Julian, mártir. De Santa Leocadia, vírgen y mártir, y de Santa Martina. De Santa Lucrecia y de Santa Lucía. De Santa Rufina y de Santa Justina. De Santa Vincencia. De las cenizas y sangre de Santa Olalla de Mérida.

Preciosidades artísticas. Además de las reliquias, guárdase en la capilla la célebre custodia, obra del artista leonés Antonio de Arfe, dividida en cuatro cuerpos, con seis columnas dobles estriadas, de gusto plateresco, y adornada con relieves y estatuas que representan las virtudes teologales, mártires, apóstoles, la pasion del Salvador y la Virgen. En el friso que corona el último cuerpo de esta magnífica preciosidad, toda de oro y plata, se lee la siguiente inscripcion: *Omnipotentis gratia auxilioque beati Jacobi Antonius de Arphe hoc opus admirabile, fecit, anno 1564.* Tambien llaman la atencion de los aficionados á las artes suntuarias dos cuadros en relieve con marcos de filigrana tachonados de amatistas y rubíes, y un

magnífico crucifijo colocado delante del relicario principal, tallado delicadamente en un solo trozo de marfil, cuyo trabajo parece ser de escuela italiana. Entre otros objetos de gran valor que pudiéramos citar, como la magnífica colección de tapices antiguos que se esponen á la vista del público en el cláustro de la catedral el día del Apóstol y la preciosa alhaja de plata, de mucho mérito, denominada *alcachofa* por la forma que afecta; hemos de hacer especial memoria del *bota-fumeiro*, que tanto llama la atención de cuantas personas visitan por primera vez el templo compostelano. Es un colosal incensario (1) de 6 pies de altura, que pende de un aparato de hierro colocado en el cimborrio, el cual se mueve á lo largo de las naves del crucero impulsado por varios hombres. Parece ser que tuvo por objeto desde remota edad purificar el ambiente del templo, pues á contar del siglo X al XV los peregrinos eran recogidos bajo sus galerías, sirviéndoles de hospital.

(1) Existió otro de mas valor material y artistico que ha tiempo desapareció; pues el que hoy existe es moderno, regalo hecho en calidad de voto.

Conventos. Fué el de *S. Martin Pinarío*, de los mas ricos y grandiosos que tuvo la órden de San Benito. Aunque fundado en el siglo X por Sisenando I, consagrándole y dotándole despues el arzobispo Gelmirez, es un edificio completamente restaurado, pero que por sus grandes proporciones y su clásico carácter del renacimiento, merece el renombre y fama que goza. La portada se compone de cuatro columnas dóricas, con obeliscos por remate encima de la cornisa y un ático que corona la estatua del santo tutelar. Está situado entre las calles de la Azabacheria, S. Miguel, Puerta de la Peña y San Francisco: en él se verificó, durante los dias de las fiestas del Apóstol en el corriente año, la primera exposicion regional con que Galicia ha querido rendir tributo á esas colosales exhibiciones, en las cuales los productos del trabajo humano alcanzan un perfeccionamiento digno de la competencia y emulacion que distingue á los pueblos cultos del mundo moderno.

San Francisco. Ex-convento situado á la entrada de la calle de su nombre, fundado en 1214 por el carbonero Cota-

lay, con el auxilio de los monjes de San Martin Pinario, y cuyo cláustro se terminó en 1613. Del primitivo edificio nada resta que admirar; y únicamente tienen algun mérito varias de sus modernas estátuas.

San Payo. (Pelayo). Antiguamente monasterio de Ante-Altars, de monjas desde 1499, lo fundó en 813 el rey Don Alonso el Casto y se renovó en 1487. Tambien ha perdido sus primitivas formas.

La Compañía. Antiguo colegio de jesuitas, fundado sobre las ruinas del ermitorio de Santa María la Nueva. Se halla situado entre los edificios que ocupa el Instituto y la Universidad, y en él hubo cátedras de latinidad hasta hace pocos años.

Santo Domingo. Convento que fué de Dominicos, hoy destinado á casa hospicio y colegio de sordo-mudos, situado en la calle de su nombre. Es notable por la célebre puerta *Bonaval* (1) (ven y váleme) que

(1) Se conserva en la calle del mismo nombre una elegante portada del siglo XIV, que ostenta en su entreojo tres estátuas, la una de la Virgen, conocida con la popular advocacion de *Bonaval*.

da testimonio de su antigüedad. Lo reedificó el Sr. Monroy, y tiene una escalera de caracol de muy atrevida construcción y digna de estudio.

La Enseñanza. Convento de monjas, obra moderna, de gusto y solidez, dirigida por el arquitecto compostelano D. José Otero, en cuyo frente hay tres buenas estatuas del escultor santiagués Pernas. El interior es espacioso y bien ventilado: en sus salones se halla establecido un colegio de señoritas, en donde éstas aprenden primorosas labores y reciben una muy esmerada educación religiosa y literaria.

Belvis. De monjas dominicas, sito en las afueras: lo reedificó el arzobispo Monroy.

Santa Clara. De religiosas franciscanas, en el camino que se dirige á la Coruña: debe su fundación (1260) á Doña Violanta, esposa de D. Alfonso el Sábio.

Existen en Santiago otros varios conventos de menos importancia histórica y artística que no merecen citarse.

Parroquias y ermitas. Como la índole de este ligero trabajo no permite hacer minuciosas descripciones, hemos de con-

cretarnos á indicar algunas de las mas notables, como son la iglesia de *San Miguel d'os Agros*, con su moderna fachada y sus buenas estátuas; la antigua parroquia de *San Fiz* creada en el año de 900 por el obispo Sisenando; la no menos notable de *Santa María del Camino*, antiguo hospital de peregrinos, sita en la calle de la *Rua Traviesa*; *Santa Susana* y *Santa María la Real de Sar*, esta última antiguo convento de templarios y ha pocos años colegiata, ambas fundaciones del Obispo Gelmirez; la capilla de las *Animas*, fundada en el siglo VIII, notable por sus preciosas esculturas del artista gallego Prado; la Angustia de Arriba y de Abajo; San Cayetano, en otro tiempo hospital de *tercianistas*; Guadalupe; San Silvestre y algunas otras de menos importancia.

Capítulo V.

MONUMENTOS CIVILES.

Palacio arzobispal. Se encuentra contiguo á la catedral y se ha hecho memorable por el saqueo é incendio que sufrió en

1119, el cual tambien alcanzó á la torre en donde pudo defenderse el arzobispo Gelmirez, durante la sangrienta lucha sostenida por los partidarios de D. Alfonso VII, con los de su madre D.^a Urraca. No conserva nada que merezca especial mencion, formando contraste su moderna y vulgar fachada con la monumental de la basílica, que mira á la Azabachería. En el mismo lienzo del edificio están colocados el archivo y la biblioteca de la Iglesia, ricos depósitos de interesantes documentos y códices, no muy bien dispuestos ni catalogados, y que podrian ilustrar las crónicas de Galicia, estudiados que fuesen con detenimiento por personas versadas en la paleografía crítica y la historia pátria.

Seminario Conciliar ó Casas Consistoriales. Edificio conocido bajo estas denominaciones por haberse dedicado á ambos objetos, además de los Juzgados y sus dependencias establecidas tambien en él. Es uno de los que mas embellecen á Santiago, y hace frente á la fachada principal de la Iglesia. La arquitectura greco-romana de su exterior tiene alguna seme-

janza al palacio real de Madrid. Fué construido sobre el sitio que ocupó el antiguo castillo de los Churruchaos, y se debe su creacion al arzobispo D. Bartolomé de Raroy y Losada, en 1766. En el tímpano de la fachada se ve una estátua de Santiago á caballo, y debajo de ella un notable relieve representando la batalla de Clavijo, esculpido por D. José Ferreiro sobre el diseño del pintor de Cámara D. Gregorio Ferro, ambos naturales de Santiago

Hospital Real. Fué fundado en 1501 por los reyes Católicos, y su hermosa fachada pertenece al renacimiento: magníficas estátuas decoran su portada, y á lo largo de la sólida cornisa de piedra que corona todo el edificio corre una bien tallada cadena, á la que se le atribuye un mérito que, en nuestro humilde concepto, no deja de ser una vulgaridad. Recuerda un ilustre escritor gallego, que las paredes del pórtico estuvieron decoradas con preciosos frescos, que recientemente la mano de la ignorancia cubrió de blanco. Torpezas de este género todos los dias se están cometiendo en los mas notables monumentos de nuestro desgraciado país, sin que el públi-

co que blasona de ilustrado, ni los sábios Gobiernos de la Nacion se impresionen ante pérdidas artísticas irreparables, y traten de salvar en adelante la original pureza de las pocas preciosidades que de este género han podido conservarse intactas hasta hoy. Tiene el hospital espaciosas y bien dispuestas salas para gran número de enfermos perfectamente asistidos, como así mismo estensos pátios y galerías; de suerte que puede considerarse como uno de los mejores establecimientos de su clase en España.

Colegio mayor de Fonseca. Fundado por este sábio arzobispo en 1544 sobre la casa en que nació, y que puede decirse fué el mas antiguo y notable centro literario de enseñanza superior que hubo en Santiago hasta la creacion de la Universidad. Mirado bajo el punto de vista artístico, poco ofrece de notable.

La Universidad debe su creacion al ilustre Fonseca, y fué construida á fines del siglo pasado, bajo la direccion del arquitecto D. José Machado: es un edificio de aspecto severo y buenas proporciones, situado en la plazuela de su nombre: ocu-

pa todo él un espacio de 3.240 piés y 180 cada lado de su claustro, en el cual hay varias inscripciones dedicadas á esclarecidos hombres de letras, hijos de Galicia, que hicieron sus estudios en él. La portada está embellecida por columnas jónicas, y su parte superior sostiene una gran estatua de Minerva.

La Biblioteca está colocada en el piso principal de la Universidad, y contiene 34,800 volúmenes, siendo la mayor parte de sus obras de lo mas selecto, llamando la atencion de los eruditos algunos códices, manuscritos é impresos de ilustres escritores gallegos. Su seccion antigua la constituyen los libros regalados por el célebre escultor Castro, hijo de la provincia. Hoy se halla perfectamente dirigida por ilustrados individuos del cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios. En ella se guarda la histórica bandera que el batallón llamado de los *literarios* tremoló con gloria en los campos de batalla cuando la guerra de la Independencia.

Los ricos *gabinetes de Física, Química é Historia Natural* de dicho centro

literario merecen ser visitados, por la importancia que tienen, muy especialmente los raros ejemplares de zoología, mineralogía y botánica de las secciones correspondientes.

Los palacios de los marqueses de Santa Cruz, Camarasa, Bendaña, Bermudez y la casa que fué de la Inquisicion, ocupada hoy por la Administracion de Rentas, son los mas notables edificios particulares que se conservan en Santiago.

Las oficinas del Telégrafo y de la Administracion de Correos, se hallan establecidas en una de las casas que fueron del cabildo, sitas en la Quintana.

Capítulo VI.

ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION

PÚBLICA.

En la Universidad compostelana se cursan todas las asignaturas de las facultades de Derecho, Medicina y Farmacia, así como los estudios del Notariado: las clínicas tienen sus locales convenientemente preparados en el Hospital Real, cuyas clases desempeñan dignísimos pro-

LEON UBLA
LEON

fesores de carrera. Las del Instituto de 2.^a enseñanza, establecido al lado de la Universidad, están perfectamente desempeñadas por catedráticos procedentes de las facultades de Ciencias y Filosofía y Letras. El seminario Conciliar que, durante muchos años estuvo establecido en el edificio que lleva su nombre, se ha trasladado recientemente al grandioso exconvento de S. Martín. En el antiguo colegio de S. Gerónimo, se dan todas las clases de la Escuela Normal. La ciudad de Santiago cuenta además 37 escuelas de instrucción primaria de ambos sexos, entre ellas 2 públicas y 20 privadas para niños, las restantes de niñas. Entre las corporaciones científicas, citaremos las siguientes: *Sociedad Económica de Amigos del País*, creada por Carlos III, que desde su establecimiento ha trabajado con laudable celo por el progreso de las bellas artes, de la agricultura y del comercio, sosteniendo varias enseñanzas en los salones del exconvento de S. Martín. *Academia Médica*. Esta Corporación, que ha dejado de funcionar hace algunos años, dió á

conocer sus relevantes trabajos, singularmente publicando una Revista redactada por eminentes médicos y naturalistas. Tambien la *Academia de Jurisprudencia* viene llenando su cometido con notable éxito en los asuntos propios de su instituto, y cuyas sesiones tienen lugar en una de las salas de la Universidad literaria.

Capítulo VII.

HOMBRES ILUSTRES.

ENTRE los numerosos hijos de Santiago que han dejado un nombre ilustre á la posteridad, merecen recordarse: *Bernaldus*, célebre calígrafo del siglo XII; D. José Gambino, afamado escultor del siglo XVIII (1); Fr. Isidoro Valcarcel, autor entre otras obras de un libro intitulado *De las redenciones que él hizo en Tetuan*; D. Miguel Salgado y Moscoso, hijo del monasterio de Carracedo, en cuyo claustro escribió una obra crí-

(1) Una de sus mejores obras es la *Virgen de las Angustias*, que existe en la catedral de Orense.

tico-histórica que lleva por título: *La Corneja de Leodio deplumada* (1); Don Juan de Vaamonde y D. Antonio Neira de Mosquera, no menos eruditos y elegantes escritores que el anterior; D. Diego de Cernadas, cura de Fruime, ocasionalmente poeta y crítico, hasta hoy someramente estudiadas sus obras, de poca fortuna en vida y que después de muerto ni sus compatriotas han sabido honrar su memoria. Peor estrella alcanzó el malogrado Aurelio Aguirre, que falleció muy joven, cuando de su inspirada pluma brotaban torrentes de poesía que iban desvaneciendo las enfáticas aseveraciones de los que niegan á Galicia, que entre sus hijos existan génius nacidos para escalar los primeros puestos de la poesía, y cuando algun distinguido escritor de nuestros dias, en las columnas de una acreditada Revista que ha poco tiempo vió la luz pública, se le ocurre estampar, la en nuestro humilde concepto, peregrina idea de que solo dentro de las

(1) El manuscrito autógrafo se conserva en la Biblioteca provincial de Leon, y en su portada dice el autor ser compostelano.

poéticas comarcas de Andalucía tienen su genuina representación en el mundo real y á la vez artístico los verdaderos Tenorios del drama, y aun es de creer que semejante juicio crítico alcance á su vez á los románticos trovadores de la novela (1) Ultimamente, bien merece que Santiago guarde un eterno recuerdo al ilustre y valiente general Pardiñas, hijo de esta ciudad, víctima de nuestras desventuradas luchas civiles, y no olvide tampoco al eminente geólogo de nuestros días, D. Casiano de Prado, nacido también bajo el cielo compostelano y cuya merecida fama es Europea (2). De suerte, que si Santiago cuenta en su historia biográfica tan buenos poetas como el Cura de Fruime y el inolvidable Aguirre, en el difícil campo de las ciencias médicas y físico-naturales, llénanlo de gloria los nombres de los Varelas de

(1) Es verdad que el profundo Larra se olvidó de reconocer como una gloria de Galicia al célebre trovador Nacías, protagonista de su preciosa novela: *El Doncel de Don Enrique el Doliente*.

(2) Véase la notable biografía de este sábio, escrita por el Sr. D. Manuel Óvilo y Otero, Bibliotecario de la Universitaria de Santiago, de la que tuvo la amabilidad de remitirnos un ejemplar.

Montes (1) y los Prados, sábios, cuya memoria debieran enaltecer sus compatriotas, dedicándoles dignos monumentos en donde luciera el delicado buril y génio artístico de algun afamado escultor gallego (2).

Capítulo VIII.

PEREGRINOS CÉLEBRES.

UNA breve noticia de las personas mas notables que visitaron en diferentes épocas el sepulcro del Apóstol, ofrecemos á continuacion: Santo Domingo de la Calzada, San Simon, Teobaldo, San Juan el ermitaño, el beato Alberto, San Guillermo, que hizo la peregrinacion descalzo, San Gregorio, San Genadio, obispo de Astorga, Sto. Domingo, San Francisco, S. Vicente Ferrer, S. Pedro Tel-

(1) Escribió obras de medicina que alcanzaron gran estimacion en el extranjero y fueron traducidas en varios idiomas.

(2) Aludimos á nuestro particular amigo y paisano San Martin, que cuenta entre sus obras la célebre estatua del P. Feijoo, colocada hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid.

mo, S. Juan de Dios, S. Bernardino de Sena, S. Juan de Sena, Sta. Isabel y Santa Brígida.—Oton, duque de los francos orientales; Felipe, duque de Borgoña; Sigifredo, arzobispo de Maguncia; Breno, rey de Jerusalem; Calisto II. papa, siendo arzobispo de Viena; Alonso el Casto; su esposa Berta; Ramiro I; Ordoño I; Alonso el Magno y D.^a Gimena; Ordoño II; Sancho I; Bernardo II; Fruela II; Ramiro II; Alonso IV; Alonso V; Fernando el Magno; su esposa Sancha; el Cid; Sancho IV; Alonso IX; Pedro I; Isabel la Católica; Fernando V; Felipe I; Juana la loca; Carlos I; Felipe II; Felipe III; la reina Margarita; los reyes de Portugal Juan II y Manuel; los de Aragon Pedro I, Jaime y Alonso II; Luis Junio, rey de Francia; Raimundo, conde de Borgoña; Duarte, rey de Inglaterra; la infanta de Portugal, doña Leonor, acompañada de los obispos de Coimbra, Oporto y Viseo y de Guzman arzobispo de Sevilla; los infantes, duques de Montpensier y la Reina D.^a Isabel II, su esposo D. Francisco, sus hijos y Ministros.

Capítulo IX.FUNDACION DE COMPOSTELA Y HECHOS
MAS NOTABLES DE SU HISTORIA.

NUESTRO reducido trabajo no nos permite hacer una completa reseña histórica de esta importantísima ciudad.—Hace mas de nueve siglos que en el hermoso valle situado entre Iria Flavia (1) y Brigancia, existia una modesta aldea conocida con el nombre de *Burgo de los Tamariscos*. Cuéntase que el año de 813, reinando en Asturias y Galicia D. Alfonso el Casto, el obispo de *Iria Flavia* Teodomiro, guiado por los misteriosos resplandores de una estrella se dirigió, acompañado de varias personas de representacion, á un monte no lejos del antiguo pueblecillo antes citado; y se encontró allí, el domingo 25 de Julio, con una especie de capilla en donde habia tres sepulcros de mármol. El del centro era el del Apóstol Santiago y los otros dos de sus discípulos Atanasio y Teodoro. Desde los primeros siglos del

(1) Hoy Padron.

cristianismo existia la tradición de que Santiago viniera á predicar el Evangelio y de que sus restos mortales fueron conducidos por sus discípulos á España. Teodomiro participó al rey, que se hallaba en Oviedo, tan portentoso descubrimiento, y éste seguido de sus magnates se dirigió á Galicia. Con su piedad acostumbrada dispuso el rey Casto que se edificase una iglesia (1) en aquel mismo sitio. Concedió beneficios y señaló rentas, donando para su sostenimiento un terreno en derredor del sepulcro, que medía tres millas y que bien pronto se convirtió en una gran ciudad. Pidió al Pontífice Leon III que el obispo Iriense trasladase su residencia á aquel santo lugar, como así se verificó, tomando desde entonces el sobrenombre de *Compostela*, aludiendo á la milagrosa estrella. En el año 863 Alfonso el Magno fijó su residencia en Santiago hasta la muerte de su padre, é hizo derribar la antigua Iglesia del Apóstol que construyera Alfonso el Casto, reedificando otra mas suntuo-

(1) Ereisa de pedra con tápeas de terra, como dice un antiguo cronicón.

sa. Solicitó del Papa Juan VIII el permiso de solemnizar con un concilio la consagración del nuevo templo, cuya gracia obtuvo, verificándose el 7 de Mayo del año de 876, al que asistieron catorce obispos. En dicha época D. Alfonso regaló al Apóstol una rica cruz de oro y piedras preciosas, parecida á la cruz de los Angeles que se venera en Oviedo.

El 7 de Mayo de 899 el obispo Sisnando consagró por segunda vez la basílica, y poco despues cercó la ciudad de fuertes muros, para defenderla de las correrías de los normandos, que asaltaban por entonces las costas de Galicia. Sin embargo, no pudo evitar que una irrupcion de estos aventureros invadiese á Santiago el primer dia de cuaresma del 968, haciendo grandes destrozos en la catedral. En otra correría (976) quemaron pueblos y castillos y el prelado Sisnando II, ayo de Alfonso V fué muerto de una saeta por los mismos en el pueblo de Fornellos. Despues de grandes descalabros para la ciudad en dos años de guerra con los invasores, el conde de Galicia Gonzalo Gonzalez los acometió cerca del mar, hizo

en ellos gran matanza y les quemó sus naves. Al verificarse el alzamiento de Galicia á favor de D. Bermudo en 981, éste fijó su corte en Santiago. El 10 de Agosto de 997 las aguerridas huestes agarenas mandadas por Almanzor entraron á viva fuerza en dicha ciudad, apoderándose de todas sus riquezas y destruyendo sus edificios, sin perdonar su sólido y famoso templo. Solo fué respetado el sepulcro del Apóstol, junto al que colocó el terrible caudillo árabe una guardia para defenderlo. Dícese que le inspiró tan noble idea un monge anciano que se encontró sobre el venerando sepulcro. Hizo trasportar en hombros de cautivos cristianos las campanas de la catedral á la mezquita de Córdoba.

En 1088 fué Santiago residencia de D.^a Urraca. Activa parte tomaron los santiagueses en las graves discordias á que dió origen esta reina, cuando muerto su esposo D. Raimundo de Borgoña, combaten encarnizadamente por colocar en el trono al infante D. Alfonso, como lo consiguen el 25 de Setiembre de 1110; recibiendo del obispo la hereditaria corona bajo las

bóvedas del templo compostelano, no sin que antes sirviera de fuerte y en él tuvieran lugar escenas por demas sangrientas.

A instancias de este rey y por breve de su tio el papa Calisto II, fué en 28 de Febrero de 1120 declarada metropolitana la iglesia de Santiago, trasladándose á ella los derechos y prerogativas de la de Mérida: hoy tiene por sufragáneos, segun el último Concordato, los obispados de Lugo, Mondoñedo, Orense, Oviedo y Tuy. Su primer arzobispo fué el célebre D. Diego Gelmirez, al cual se le atribuye la construccion de la parte antigua de la catedral que aun existe en la actualidad. Uno de los títulos honoríficos con que los monarcas de Castilla honraron á los arzobispos de Santiago, fué el de canciller de este reino. Tambien los Pontífices concedieron á los canónigos de Santiago el título de *cardenales* y uso de mitras.

En 1154 estuvieron de romería en esta ciudad el rey D. Luis de Francia, su esposa D.^a Costanza, el emperador D. Alonso, padre de ésta y los dos hijos del mismo D. Alonso y D. Sancho.

Los canónigos de S. Eloy para prote-

ger la peregrinacion á esta ciudad, edificaron varios hospitales en diferentes puntos de las vias públicas, y habiéndoseles unido varios nobles de Castilla, se establecieron en ellos haciendo la vida de claustro; y de aqui tuvo origen la órden militar de Santiago, que fué aprobada por el papa Alejandro III el 15 de Julio de 1175.

En 26 de Junio de 1184 su arzobispo, militando en auxilio de los portugueses, derrotó con sus tropas un ejército musulman. Ganada Córdoba (1236) por el rey D. Fernando III, fueron restituidas á la catedral de Santiago, en hombros de árabes, las campanas llevadas por Almanzor. En 1311 mandó el papa á los arzobispos de Toledo y Santiago que procediesen contra los templarios en Castilla. El rey D. Alonso XI visitó el sepulcro del Apóstol y se armó caballero el año de 1332, y en el de 1335 estuvo de romería el famoso Juan, arzobispo de Reims, por cuya mediacion hicieron paces los reyes de Castilla y Navarra.

El dia 29 de Junio de 1336 D. Pedro I de Castilla, que se hallaba en Santiago, presenció la muerte del arzobispo D. Suero de

Toledo y del Dean D. Pedro Alvarez, cuyo sangriento drama dice el cronista Ayala, que tuvo lugar á la puerta de la iglesia (1), siendo los principales matadores Fernan Perez Churruchao y Gonzalo Gomez Gallinato, pertenecientes á dos ilustres familias de Galicia. El castillo del primero estaba en donde hoy se levanta el que fué Seminario Conciliar, el cual se mandó demoler (2) tan pronto subió al trono D. Enrique II. Los bienes de estos dos personajes pasaron á la silla de Santiago. La tradicion atribu-

(1) Segun otras Memorias históricas fueron asesinados dentro del templo, al pié de la capilla mayor.

(2) Al escribir estas líneas hemos tenido el sentimiento de saber, que la preciosa torre cuadrada del siglo XIV y originalísimo ejemplar del estilo gótico, único resto del palacio de los Churruchaos en Pontevedra, fue destruido ha poco tiempo por un acuerdo del Ilustre Ayuntamiento de dicha ciudad, sin que los individuos de la Comision provincial de monumentos históricos y artísticos hubiesen denunciado semejante desafuero arqueológico, ya que aquella corporacion, que debiera ser la primera en velar por la conservacion de tan histórico monumento, que tantos recuerdos traia á la memoria de cuantos en algo estiman las pasadas glorias de Galicia, llevaban á cabo un acto contrario al sentimiento artístico de nuestro pueblo y á las disposiciones vigentes sobre conservacion de monumentos: esto á parte del mérito arquitectónico, que únicamente podia ocultarse á la vista del profano en el arte. Sin duda el mezquino interés privado pudo sobreponerse al noble y desinteresado de conservar intacta aquella venerable página de piedra que nuestros predecesores nos legaran.

ye dicho crimen á una venganza de los Churruchaos con el arzobispo D. Suero, por haber este deshonrado á una bella dama perteneciente á dicha familia, y respetables historias nacionales consideran como autor del hecho al rey D. Pedro I.

En 1386 el duque de Lancaster se apoderó de Santiago, volviendo al dominio del de Castilla por las paces que se concertaron al siguiente año. En el de 1459 hubo grandes trastornos en dicha ciudad con motivo de la desarreglada conducta del arzobispo D. Rodrigo de Luna: algunos señores de Galicia levantaron tropas estando ausente el prelado, invadieron algunas villas y fortalezas de la diócesis y secuestraron sus rentas.

Los reyes católicos Fernando é Isabel establecieron en Santiago por los años de 1480 una Audiencia ó tribunal de justicia que cástigase con rigor á los malhechores. Tambien fundaron en ella un grandioso hospital para hospedar á peregrinos, é hicieron á la catedral una cuantiosa donacion. Contrastan estas sus buenas obras con la creacion por entonces del Tribu-

10 FEB 1907 LEON

nal que de la Inquisicion se estableció en Santiago y otras ciudades de España.

Cuando los españoles se hacen dueños del Perú, el célebre conquistador Francisco Pizarro hizo una pingüe donacion al Apóstol. El 1.º de Abril de 1520 abrió Córtes en la misma el emperador Carlos V. (1), las cuales no se celebraron con tranquilidad por la oposicion de los diputados de Toledo á las pretensiones reales; y de aquí que éstos fueran desterrados y las Córtes trasladadas á la Coruña. Felipe IV al subir al trono regaló á la catedral una joya llamada *doblon*, ó sea un disco de oro de dos piés de diámetro, que tenía grabado en el anverso las armas reales. El mismo monarca estableció una ofrenda al Apóstol todos los años de jubileo, la cual aún subsiste y se entrega á la Iglesia como donativo del rey y príncipe, ó princesa de Asturias.

Tan monumental poblacion fué, singularmente en la edad media, muy visitada

(1) Consérvase la magnífica casa en donde tuvieron lugar, sita en la plaza de Cervantes, propiedad hoy del Sr. Perez Sanz. El rey se hospedó en la que actualmente es fonda de S. Miguel.

de nacionales y extranjeros, figurando en esta devota peregrinacion muchas personas ilustres, siendo grande el incremento que tomó por entonces. Con el trascurso de los tiempos decayó mucho de su antiguo esplendor é importancia histórica. Sin embargo, algunos acontecimientos harto memorables tuvieron lugar en ella, que consigna en sus páginas la moderna historia.

En la guerra que España sostuvo con el Capitan del siglo, Santiago muestra sus sentimientos patrióticos creando un batallon de estudiantes, denominado de los *literarios*, que perece heróicamente casi en su totalidad en la reñida accion de S. Payo, ganada por los gallegos, cuyas huestes fueron dirigidas por el general Morillo.

En 19 de Julio de 1836 entró en Santiago la division carlista mandada por Gomez, que salió al amanecer del dia siguiente, perseguida por la del general Espartero. En 1846 se pronunció Galicia en sentido liberal, y el comandante Solís con algunas fuerzas militares sostuvo una lucha encarnizada en las calles de dicha ciudad. Fué vencido, sin duda por que las tropas que mandaba Rubin no se dieron prisa de

ir en su socorro desde Pontevedra, y tanto el desgraciado jefe de la insurreccion como otros muchos oficiales, fueron pasados por las armas en el no lejano pueblo del Carral.

Hoy, aun en medio de las luchas fratricidas que nos deshonran y de la triste situacion de nuestro desventurado país, empobrecido por tantas calamidades como sobre él pesan, la antigua capital de Galicia, Santiago rinde culto á las luchas pacíficas que marcan el buen derrotero que deben seguir los pueblos cultos: nos referimos á la *exposicion regional* que en ella se verificó, y á la no ménos meritoria pelea del ingénio en los juegos florales que los santiagueses proporcionaron á los poétas, con motivo de las últimas fiestas del Apóstol. Tambien el 15 de Setiembre de 1873, consiguió ver realizados sus laudables esfuerzos con la inauguracion del ferro-carril *Compostelano*, que atraviesa las ricas y amenas comarcas que median entre dicha ciudad y el Carril, pueblo enclavado en la preciosa ria de Arosa; cuyo camino de hierro le proporciona en breves momentos todos los

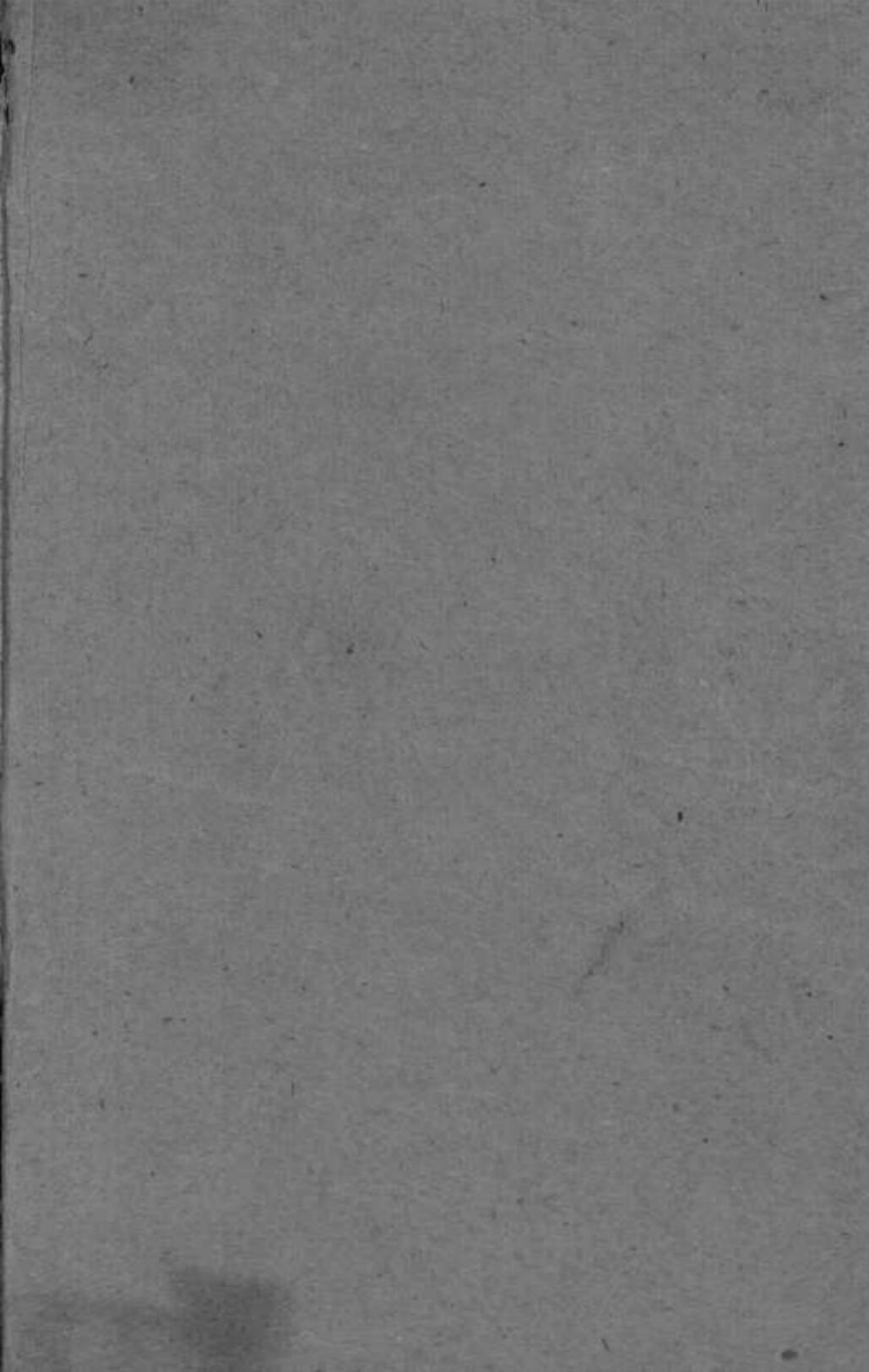
productos y ventajas que tienen las poblaciones marítimas, así como la rápida exportación de sus mercancías.

Tiempo es ya de que Galicia ocupe el lugar que le corresponde entre los pueblos cultos, por las virtudes cívicas y la vida laboriosa de sus hijos, que con justicia han merecido el renombre de muy leales y honrados. Desprecien los groseros insultos del *populacho* ignorante, que grande honor es haber nacido en un país en donde el talento y la honradez son patrimonio de los mas. Imiten la conducta de los buenos gallegos los que, blasonando de ilustrados, abandonan los satisfactorios triunfos del trabajo por las pasajeras victorias de la fuerza bruta; y entiendan que no poco tienen que aprender de nuestros paisanos, los hijos de otras provincias que jamás se han tomado la molestia de estudiar seriamente sus costumbres y caracteres, ni menos entrever el verdadero cuadro de la riqueza pública que entraña el hermoso país galáico.

FIN.









4

